

10. VIVIENDO CON SABIDURÍA

6 de junio de 2015

Estudio de la semana: Efesios 5:14-17

Pr. Jonas Sommer

TEXTO BÁSICO

“Por eso hay que tener mucho cuidado con la forma de vivir. No vivan como la gente necia, sino con sabiduría”. (Ef 5:15, PDT)

INTRODUCCIÓN

Hemos aprendido en las últimas semanas que nuestra vida cristiana debe ser diferente de la forma como el mundo vive. Debemos vivir en amor (v. 2), estar atentos al enjuiciamiento en todo lo que hacemos (vv. 3-7), y esforzarnos por vivir como hijos de luz (v. 8). Ahora, Pablo agrega otra dimensión: debemos vivir con sabiduría (v. 15).

La palabra clave para comprender nuestro estudio es el verbo “andar”. Los judíos llamaban a sus leyes de conducta de *Halajá*, que significa “caminar, transitar” (Mc 7:5; Hch 21:21; Hb 13:9). Pablo, que había sido un fariseo, conocía muy bien esta figura de lenguaje. Él utiliza este término varias veces en esta carta (2:10; 4:1; 5:2, 8, 15). Esta expresión también se encuentra en muchos otros lugares en el Nuevo Testamento (2Co 5:7; Cl 4:5; 1Ju 1:6; 2Ju 4), para representar el progreso de la vida cristiana.¹

En nuestro texto de estudio, la forma más adecuada de la gramática griega es aquella que presenta el adverbio antes de la conjunción, que se traduce: “**Mirad, pues, con diligencia cómo andéis**” (v. 15), cargando el sentido de “**tener mucho cuidado con la forma de vivir**” (PDT).

Por lo tanto, el apóstol exhorta a los lectores para que mantengan un control rígido en base a todos los principios que regían a vida de ellos. Este es un mandamiento esencialmente típico de la pluma de Pablo: andar “precisamente” o “estrictamente” dentro de los principios. Él podría haber utilizado esta palabra en su forma superlativa, como un bueno fariseo que había sido (Hch 26:5), pero en el uso cristiano esta palabra asumiría mucho más la forma de una sugestión de renovación del espíritu legalista.²

De acuerdo con el apóstol Pablo, debemos observar algunos puntos muy importantes en nuestra caminata cristiana. Veamos.

VIVIR CON PRUDENCIA

Al comienzo del versículo 15, Pablo dice: “**Mirad, pues, con diligencia cómo andéis**”. La expresión “**mirad, pues, con diligencia**” también puede ser traducida como “sed circunspectos”. El término “circunspecto” proviene de dos palabras latinas que significa “mirar alrededor”. El término griego *akribos*, traducido diligencia, significa “con exactitud”, “de acuerdo con el reglamento”, es decir, de acuerdo con un conjunto de normas. Por lo tanto, tiene el sentido de precisión, es decir, andar

¹ FOULKES, Francis. *Efésios: introdução e comentário*. São Paulo: Vida Nova, 2011, p. 59.

² FOULKES, Francis. *Op. cit.*, p. 123.

con cuidado y con exactitud, como un acróbata. Lo contrario sería andar de manera descuidada, sin la orientación y prudencia adecuada.³

No podemos dejar la vida cristiana por cuenta de la casualidad. Debemos tomar decisiones sabias y tratar de hacer la voluntad de Dios. Los versículos 14-15 están relacionados entre sí. Al parecer, Pablo está diciendo: “¡No anden en cuanto duermen! ¡Despierten! ¡Abran los ojos! ¡Aprovechen el día al máximo!” Infelizmente, muchas personas que se dicen cristianas pasan por la vida como sonámbulos, sin hacer el mejor uso de las oportunidades que tienen de vivir para Cristo y servirlo. Pablo presenta varios motivos para que seamos precisos y cuidadosos en nuestro modo de andar.⁴

VIVIR SABIAMENTE

Continuando su exhortación a los cristianos efesios, Pablo les dice: “**No vivan como la gente necia, sino con sabiduría**” (v. 9, PDT). Entonces, Pablo les muestra las diversas formas en que la sabiduría se manifiesta en la vida personal y comunitaria de aquellos que ya se han revestidos de Cristo.

La palabra “sabiduría” se muestra tres veces en la epístola a los Efesios (1:8, 17; 3:10), además de un versículo correlativo, “sabio” (5:15). En el concepto bíblico, los sabios no son los intelectuales ni individuos que poseen un vasto conocimiento académico. Sabios son los que han recibido la luz y, por tanto, están comprometidos con la verdad de Dios. La sabiduría es esencialmente derivada de la fe en Dios.⁵

Andar con diligencia es vivir como aquellos que son sabios. Hacer lo contrario es vivir como alguien que es insensato o necio. Los necios son aquellos que, no teniendo entendimiento en las cosas pertenecientes a Dios y a la salvación, no desean alcanzar la alta meta y, por lo tanto, no saben ni les importa saber cuáles son los mejores medios para llegar a ella. Le dan suma importancia a lo que realmente es de poco valor y perjudicial, y no aprecian lo que es imprescindible. Se conducen con el mismo criterio. Por otro lado, los sabios tienen un entendimiento correcto en las cosas pertenecientes a Dios y a la salvación y andan en armonía con esto. Hacen también uso juicioso de su tiempo.⁶

En otras partes de la Escritura (cf. 1Co 1-3; Stg 3:13-18), se contrastan dos tipos de sabiduría: la sabiduría divina y la sabiduría humana. Pero aquí, en este texto, Pablo habla apenas de la sabiduría divina, mientras que identifica la sabiduría humana con la imprudencia. Existe apenas una sabiduría verdadera, o sea, la divina. Aquí, así como en Proverbios, la sabiduría comienza con lo que Pablo escribe en otros textos como el temor del Señor (1Co 1:18-25).

Digno de destacar también es que Pablo raramente da una orden sin igualmente determinar una prohibición correspondiente. Y, así, la instrucción se da

³ TAYLOR, Willard H. Efésios. In: HOWARD, R. E. *et al. Comentario bíblico Beacon*, v. 9. Rio de Janeiro: CPAD, 2012, p. 178.

⁴ WIERSBE, Warren W. *Comentario bíblico expositivo*. Novo Testamento, v. 2. Santo André, SP: Geográfica, 2006, p. 60.

⁵ TAYLOR, Willard H. *Op. cit.*, p. 178.

⁶ HENDRIKSEN, William. *Comentario al Nuevo Testamento: exposición de Efesios*. Grand Rapids, MI: Libros Desafío, 1984, p. 260.

en términos de “no... sino”. Pablo no menciona la relación entre nuestra vida pasada, aparte de Cristo, y nuestra nueva vida en Cristo en términos de continuidad, pero en términos de contraste. No podemos vivir según la naturaleza de nuestra vida pre-cristiana, cuando éramos insensatos y rebeldes. Antes, debemos descartarla, reemplazándola por la nueva naturaleza que Dios ha generado en nosotros por medio de su Espíritu. Vida cristiana implica una transformación mental completa, un nuevo conjunto de valores, motivaciones, medios y métodos.

VIVIR DE MODO A APROVECHAR BIEN EL TIEMPO

Pablo dice que el sabio es aquél que hace el mayor provecho del tiempo para hacer el bien, porque vivimos en una época llena de maldad (v. 16).

La palabra griega, traducida “redimir”, es *exagorazomenoi*, y significa “adquirir, volver a comprar o rescatar”. Aquí, en ese contexto, tiene el sentido de sacar el máximo provecho del tiempo que Dios nos ha dado. “Tiempo” es la traducción del término griego *kairos*, que se refiere aquí a cada oportunidad que se presente. Por lo tanto, una traducción más adecuada de este texto sería: “Aprovechando al máximo cada momento oportuno que se presente”. La idea es utilizar bien y hasta lo máximo cada oportunidad que uno tiene para hacer el bien y servir al Señor.

El andar con sabiduría de los efesios consistiría en el empeño cuidadoso de aprovechar toda ocasión para hacer el bien, en el cumplimiento de su deber como cristianos.⁷ No han de esperar que la oportunidad les caiga del cielo sino que deben buscarla (comprarla) sin escatimar el costo. A la luz de todo el contexto, la oportunidad aludida consiste en mostrar por medio de sus vidas y conducta el poder y la gloria del evangelio, exponiendo así la maldad, abundando en buenas obras, obteniendo seguridad de salvación para sí mismos, fortaleciendo la comunión, ganando personas para Cristo, y a través de todo esto glorificando a Dios. La oportunidad perdida jamás regresa. Que se use entonces al máximo.⁸

¿Y por qué ellos deberían aprovechar mejor el tiempo? “**Porque los días son malos**” (v. 16). Una simple mirada al contexto histórico de la sociedad griega y romana mostrará cuán indescritiblemente malos eran los días en que esta epístola fue escrita. El creyente no se debe relajar. La corrupción, la inmoralidad y la criminalidad abundan. Hay desesperación, frustración, caos en todos lados, y se nos ha dado a entender que la situación va de mal en peor. Hay más que suficiente evidencia que nos convence que los días son malos. Sin embargo, la podredumbre moral de la sociedad contemporánea no debe servir como disculpa para el relajamiento de nuestra parte, ni para concordar en rebajar nuestros padrones morales; antes, es un motivo para una mayor intensidad en el mantenimiento inmaculado del ideal cristiano. Fuimos llamados para vivir una vida de santidad, de piedad, aunque en medio a un mundo dominado por la maldad (1Pe 1:16). Por esta razón, el creyente debe tratar de vivir una vida sana y santa, hacer el bien que puede y utilizar cada oportunidad que tiene de vivir como verdadero hijo de luz.

⁷ ERDMAN, Charles R. *La epístola a los Efesios*. Grand Rapids, MI: Libros Desafío, 1979, p. 103.

⁸ HENDRIKSEN, William. *Op. cit.*, p. 260-261.

VIVIR SEGÚN LA VOLUNTAD DEL SEÑOR

La sabiduría cristiana es eminentemente práctica, porque nos enseña cómo debemos comportarnos en una sociedad no cristiana. Es por esa razón que las personas sabias buscan discernir la voluntad de Dios para su vida.

Pablo les dijo a los cristianos efesios: **“Por tanto, no seáis insensatos, sino entendidos de cuál sea la voluntad del Señor”** (v. 17). El apóstol dice que no debemos ser insensatos, sino entendidos. “Insensatos” es la traducción de la palabra griega *aphrones*, una palabra que sugiere no tanto una ausencia de sabiduría (como es el caso de *asophoi* en el versículo 15), sino de una estupidez moral en el actuar. Por lo tanto, insensato es una persona sin sesos.

Pablo empleó un juego de palabras parecidas para poner al descubierto la incoherencia de los gentiles. Por un lado, había llamado necios a los gentiles incrédulos que estaban llenos de sus propios pensamientos, pero vacíos de Dios. Luego los llama insensatos, es decir imprudentes e insensibles, porque no respondían a la realidad aunque creían hacerlo. Confesaban conocer al Señor pero sus actos demostraban otro estilo de vida, y malgastaban el tiempo de Dios.⁹

El verbo “entender” indica que debemos usar nuestra mente para descubrir y poner en práctica la voluntad de Dios. Muchos cristianos piensan que el descubrimiento de la voluntad divina es una experiencia mística que supera la razón. Sin embargo, descubrimos a Dios en la medida que Él transforma nuestra mente (Ro 12:1-2). Esta transformación es resultante del estudio de las Escrituras, de la oración, meditación y adoración. Si Dios nos ha dado entendimiento, espera que la utilicemos. Esto significa que descubrir la voluntad de Dios involucra recoger hechos, examinarlos, reflexionar y orar al Señor por sabiduría (Stg 1:5). Dios no desea que simplemente sepamos cuál es su voluntad, sino que también la comprendamos.¹⁰

La voluntad del Señor es la principal regla de la vida cristiana. Como cristianos, no debemos imitar las conductas ni las costumbres de este mundo, más bien dejar que Dios nos transforme en personas nuevas, cambiando nuestra manera de pensar. Solamente después de esto es que aprenderemos a conocer la voluntad de Dios para nosotros y también lo que es bueno, perfecto y agradable a Él. Jesús mismo oró al Padre: **“No se haga mi voluntad, sino la tuya”** (Lc 22:42); y también nos enseñó a orar: **“Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo”** (Mt 6:10). Así que nada es más importante para un cristiano que descubrir y practicar la voluntad de Dios. Conocerla y practicarla es andar sabiamente y con seguridad. Lo más importante en la vida es estar en el centro de la voluntad de Dios.

Así que no debemos ser irreflexivos o sin entendimiento. No debemos demostrar falta de sabiduría, lo que equivale a decir que no debemos ser necios. Las palabras conectivas **“por tanto”** se pueden interpretar, a la luz del contexto precedente, como diciendo: “En vista de que el peligro es tan grande, la maldad tan espantosa, la oportunidad tan preciosa, y en vista de la necesidad de una constante vigilancia, de un intenso esfuerzo, de un firme celo, no debéis ser absurdos. Al

⁹ YOCCOU, Raúl Caballero. Efesios. In. MIRÓN, Jaime (Ed.). *Comentario bíblico del continente nuevo*. Miami, FL.: Editorial Unilit, 1992, p. 134.

¹⁰ WIERSBE, Warren W. *Op. cit.*, pp. 60-61.

contrario, entendido cual sea la voluntad del Señor, vale decir, del Señor Jesucristo” (cf. 2:21; 4:1; 5:10).¹¹

Es cierto que la voluntad de Dios no impone un yugo insoportable a los cristianos, sino que los ayuda a comprender la fe cristiana y a vivirla de manera coherente con el Evangelio. Abarca lo que es bueno, agradable y perfecto (Ro 12:2). La voluntad de Dios se expresa en sus mandamientos. Ellos marcan el camino de la vida y nos preservan del caos y de la destrucción, que caracterizan el ámbito de la injusticia y de la vida sin Dios. Es cierto que el pecador no puede reconocer o cumplir la voluntad de Dios en profundidad y amplitud. Por el contrario, refleja y siempre practica su propia voluntad, que se resiste a Dios. No obstante, la nueva creación generada en Cristo genera reconoce y cumple la voluntad de Dios. Sin embargo, dado que el cristiano está en peligro de caer en la práctica de su propia voluntad, necesita constantemente aliento y exhortación a la obediencia.¹²

CONCLUSIÓN

En esta sección, Pablo exhortó a los cristianos a andar como sabios. Repitió la orden tres veces, demostrando lo que está involucrado en el andar como aquellos que son sabios. Andar sabiamente involucra pensamiento, consideración, priorización y planificación. Se trata de elegir lo verdaderamente importante y de ser disciplinado. Esto nos obliga a tener una noción del tiempo en que vivimos, y el deseo de ser buenos administradores de las oportunidades que Dios nos ha dado en este corto período de tiempo que constituye nuestra jornada terrenal.

Andar con sabiduría evita la insensatez y nos lleva a subordinar nuestra vida, tanto cuanto sea posible, a los planes y propósitos de Dios. Si alguien quiere andar con sabiduría, deberá comprometerse a mantenerse en el camino correcto. Sólo en Cristo encontramos la verdadera sabiduría. Por lo tanto, antes de que podamos andar como sabios, debemos entrar en una relación profunda y personal con Dios a través de Cristo Jesús nuestro Señor.

PREGUNTAS PARA DEBATE EN CLASE

1. ¿Cuál es la palabra clave para entender nuestro estudio de hoy? (vv. 14-17)
2. ¿Qué significa andar con diligencia? (v. 15)
3. ¿Cuál es la relación entre los versículos 14 y 15?
4. ¿Qué quiere decir el apóstol Pablo con esto de aprovechar bien el tiempo? ¿Cuál es la razón por la que Pablo da que lo hagamos? (v. 16)
5. ¿Qué exhortación hace Pablo en cuanto a la voluntad de Dios? ¿Cómo podemos conocerla? (v. 17)

¹¹ HENDRIKSEN, William. *Op. cit.*, p. 261.

¹² HAHN, Eberhard. *Comentário esperança: Cartas aos Efésios, Filipenses e Colossenses*. Curitiba: Editora Evangélica Esperança, 2006, p. 68-69.